

# Investigación y discurso científico

BARTOLO GARCÍA MOLINA

*No se concibe que una sociedad contemporánea pueda alcanzar un nivel aceptable de desarrollo si no es capaz de lograr el pleno dominio y utilización funcional del conocimiento, especialmente del científico y del tecnológico.*

MIGUEL CASAS ARMENGOL

## 1. Introducción

En todas las universidades dominicanas se imparte la asignatura Metodología de la Investigación Científica. En algunas incluso, esta asignatura es común a todos los planes de estudio. Más del 50% de las carreras existentes la contempla en sus planes de estudios. Y se podría asegurar que la tendencia es a que la investigación científica gane espacio en el currículo universitario, aunque sea como asignatura.

Los especialistas en educación superior coinciden en ponderar el papel de la investigación científica en la formación profesional. La capacidad de producir conocimientos debe ser una característica de todo profesional. Más ahora cuando al decir de Peter F. Drucker (1998), comienza un ciclo histórico en el cual el conocimiento es el recurso más valioso.

Ahora bien, lo que no se ha contemplado en las universidades dominicanas es el manejo del discurso científico. Los programas de Metodología de Investigación sólo advierten sobre la necesidad de comunicar con rigor los resultados de las investigaciones, pero no contemplan estrategias para la enseñanza de la redacción científica. Esto parece un contrasentido, porque sin el manejo del discurso científico, el investigador, (recuérdese que todo profesional debe saber investigar) encuentra escollos importantes para culminar exitosamente el proceso investigativo. Un trabajo arduo de planificación y ejecución de la investigación se puede echar a perder por falta de habilidad en el manejo del discurso científico.

Si la capacidad para investigar (producir o apropiarse del conocimiento) debe ser una característica de los profesionales, no hay

duda de que su correlato, la capacidad para manejar el discurso científico, debe formar parte del perfil de los egresados de nuestras universidades. No hay profesionales brillantes sin estas dos capacidades. De ahí la urgencia de que se incluya en los cursos de inducción a la tesis, en los cursos optativos a la tesis (monográficos) y en los propedéuticos de los programas de cuarto nivel (especialidades, maestría y doctorados) un módulo de redacción científica o manejo del discurso científico.

## 2. *Investigación y publicación*

En el proceso de investigación se pueden evidenciar tres momentos: Planeación (producción del proyecto), ejecución (levantamiento de la información) y redacción (producción del informe o construcción del discurso). En las universidades se le ha prestado atención fundamentalmente al primero; tímidamente, al segundo; y se ha soslayado el tercero. Y lo que es peor aún, no se evidencia una vinculación entre los mismos. Con esa realidad, no es extraña la baja calidad de los informes de la investigación que presentan los egresados universitarios.

Mi propia experiencia como miembro de jurados examinadores de tesis, me ha permitido observar variadas deficiencias en el texto o discurso que se elabora a partir de las investigaciones. Además, es una queja común de los demás profesores que participan en la evaluación de tesis y monografías, la escasa preparación y cultura universitaria de los y las estudiantes de término, especialmente en el aspecto de redacción.

Si se asume que la investigación no culmina hasta que no se prepara el informe (Day, 1996; Eco, 2000; Fox 1981; y Sabino, 1994); y que la preparación del informe implica la construcción de un discurso, se pondría de manifiesto la necesidad de prestar atención a ese momento o etapa del proceso investigativo. En la construcción del discurso es donde realmente cobran sentido los datos. En el discurso es donde se establecen las relaciones de datos, teorías, hipótesis (si las hubiere), y perspicacia del investigador. Los datos no son transparentes, la transparencia se debe lograr en un discurso, precisamente, poniendo en claro las relaciones que establecen los

datos entre sí, y explicándolos de acuerdo al marco teórico del que se haya partido.

En nuestro país urge examinar las fuentes y los medios que se utilizan para adiestrar a los universitarios en la redacción de informes de investigación. También hace falta un estudio riguroso sobre el discurso científico tanto en la tesis de grado como en las de maestría para descubrir los aciertos y desaciertos (fortalezas y debilidades) así como establecer políticas educativas universitarias que puedan ayudar a elevar los niveles de calidad de los informes de investigación.

Un estudio de los principales protocolos de publicación que inciden en los Estados Unidos de América en la elaboración de informes de investigación me sirvió para comprobar que los mismos se ocupan, fundamentalmente, de aspectos formales y normativos. El *MLA Style Manual and Guide to Scholarly Publishing* y el *Handbook for Writers of Research Papers*, de The Modern Language Association of América; *Manual de Estilo de publicaciones*, de la Asociación de Psicólogos Americanos (APA); El *Chicago Manual of Style*, de la Universidad de Chicago; y el *Scientific Style and Format: CBC Manual for Authors, Editors and Publishers*, del Council of Biology Editors coinciden en más de un 90% en los aspectos que tocan la publicación científica, aunque tienen variaciones en sus recomendaciones.

Estos manuales o protocolos de publicación se encargan de aspectos gramaticales como el uso de los signos de puntuación, uso de las mayúsculas, reglas ortográficas, etc., de aspectos editoriales como extensión de los artículos, ubicación de las figuras, disposición del contenido, diagramación, etc. Por supuesto, también abordan aspectos de la redacción científica.

Los aspectos de la redacción científica de que se ocupan los cinco manuales o protocolos de publicación estudiados son el uso de las tablas y figuras, las citas y referencias, la elaboración de bibliografías o listas de referencias y la estructura de los informes científicos. Estos manuales tienen diferencias de formas, en los aspectos esbozados. En todos está ausente una metodología, pautas o instrucciones para la interpretación de los datos y su conversión en

discurso. Pero es natural que sea así, porque esa no es la finalidad de ninguno de ellos.

Los manuales o protocolos son valiosísimos para preparar trabajos científicos pero no resuelven el problema fundamental de quienes todavía no tienen destrezas en la redacción de informes de investigación. Además, todos tienen recomendaciones con valor pragmático en la lengua y la cultura de los norteamericanos, pero que no tienen aplicación en la lengua y la cultura de la América Hispánica. Además de eso, solo el manual del APA está traducido al español.

En síntesis, los manuales o protocolos de publicación de las asociaciones profesionales de Estados Unidos son antecedentes valiosísimos para la elaboración de una guía o instructivo de redacción científica, pero no son suficientes ni accesibles para los estudiantes de los países pobres de América, como República Dominicana.

El caso de los reglamentos de tesis no es más alentador que el de los manuales o protocolos. En las universidades dominicanas hay dos tipos de tesis: una de grado y otra de maestría. Además, existen los llamados monográficos, que aunque con menor rigor que las tesis de grado, se pretende que sean una alternativa a las mismas. En las universidades dominicanas todavía no se han hecho tesis doctorales. Mi exploración de los reglamentos de las tesis y monográficos arrojó que en los mismos no hay pautas para la elaboración del informe de investigación. Los reglamentos se limitan a aspectos procedimentales, administrativos y estatutarios para la preparación del anteproyecto de tesis. En el caso de los monográficos, el énfasis se hace en lo administrativo.

De las universidades dominicanas, sólo la Universidad Católica de Santo Domingo (UCSD) tiene un reglamento de doctorado (PhD). Pero este reglamento se limita a la base filosófica de las PhD, los objetivos que se persiguen en la UCSD con los mismos y al procedimiento para su implementación. El reglamento también define las características de una tesis doctoral, pero no hay pautas para su redacción.

Por su naturaleza, los postgrados (especialidad, maestrías y doctorados) están llamados a producir conocimientos, a privilegiar la investigación. De ahí que es interesante revisar sus reglamentaciones para verificar el rol de la redacción científica en las

mismas. Sin embargo, ni los reglamentos de las maestrías ni los reglamentos de las unidades operativas (oficinas o vicerrectorías) de postgrado incluyen lineamientos para la preparación de informes de investigación. Ya expliqué que sólo existe un reglamento de doctorados (PhD) en la República Dominicana y que en el mismo no se aborda la redacción del informe de investigación.

Los reglamentos de los postgrados en la República Dominicana, contemplan aspectos generales de los mismos, como son: marco general, objetivos, política de investigación, su relación con la universidad, etc.

Los libros de metodología de investigación son una fuente importante para el estudio de la redacción científica, generalmente estos libros dedican el último capítulo a la redacción del informe. Es un lugar común en esos libros aconsejar sobre la claridad, la concisión, la propiedad en el uso de las palabras, la objetividad, etc. Algunos hasta se ocupan de cuestiones gramaticales. Otros van un poco más allá, y se ocupan de las tablas, gráficos y el aparato crítico (Ander Egg, 1995; Fox, 1981, Ary, Jacobs y Razavieh, 1989; Best, 1982; Hernández Sampieri, Fernández Collado y Batista Lucio, 2002; León y Montero, 2003). Pero los lineamientos y estrategias para la conversión de los datos en discurso científico están casi ausentes. Sólo Sierra Bravo (1998), de los textos estudiados, dedica amplio espacio a explicar líneas de análisis para los datos y su conversión en discurso.

Los llamados manuales de tesis (Day, 1996; Eco, 2000; Mercado, 2002; Pimentel, 2001; Sabino, 1994; etc.) no superan sustancialmente a los metodólogos que se ocupan en sus tratados de la redacción del reporte o informe de investigación. En realidad, los manuales de tesis centran su atención en la elaboración del proyecto de investigación. Su norte no es orientar para la redacción de una tesis con rigor científico, sino que el proyecto de investigación (de tesis) tenga los elementos y la formalidad requeridos. Ni siquiera insisten lo suficiente en la aplicación del proyecto. En esto coinciden bastante con los tratados de metodología de investigación.

Como puede apreciarse, en la República Dominicana existe un vacío en las universidades en cuanto a lineamientos para la

construcción del discurso científico en las tesis de maestría. No basta que los investigadores sepan preparar instrumentos de investigación, aplicarlos y levantar datos; necesitan lineamientos para convertir esos datos en discurso. Como dice Inmanol Zubero: “La realidad social no está constituida tan solo por los hechos en sí, sino por los hechos y la interpretación que de tales hechos hacen las personas que participan en ellos” (Zubero, 1998: 108). En otras palabras, los hechos y los datos no son transparentes, no hablan por sí solos, es en el discurso donde se convierten en realidad social. Por eso estoy de acuerdo con este postulado: «La transición de los datos a la teoría requiere imaginación creativa. Las hipótesis y las teorías científicas no derivan de los datos observados, sino que se inventan para dar cuenta de ellos» (*Filosofía de la Ciencia Natural*).

### 3. *Etapas discursiva de la investigación*

Siguiendo a Sabino (1994) y a Ander Egg (1995), he segmentado el proceso de investigación en tres momentos, a fin de ubicar la elaboración del informe en una etapa o momento específico de la investigación. Como mi interés no radica en todo el proceso, sino en una de sus etapas, la más ignorada o menos desarrollada, lo he reducido a un esquema bastante sencillo. Hay modelos mucho más explícitos, Eco (1972), por ejemplo identifica más de diez etapas, y Fox (1981) identifica dieciséis etapas.

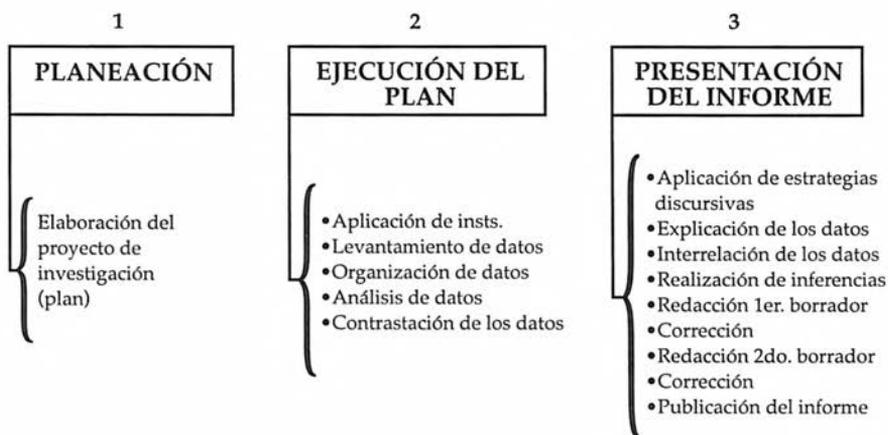


FIGURA 1. Etapas del proceso investigativo.

Es en la etapa tres se plasman en resultados los hallazgos de la investigación, se convierten en discurso y se comunican los resultados a la comunidad científica; o sea, que es sólo cuando se ha agotado esa etapa que la investigación se consuma. Como se plantea en el manual de la APA: "Una investigación está completa sólo cuando se comparten los resultados con la comunidad científica". (APA, 1998:01). Está así, porque el conocimiento científico debe ser compartido para que tenga sentido.

Claro, la redacción del informe de investigación no tiene ninguna validez si no se siguen con rigor las dos primeras etapas. Una persona que sepa redactar muy bien no podrá hacer un informe científico, si no sabe investigar. "Por mucha habilidad que se tenga para redactar, no se puede disfrazar una investigación que se haya planeado o manejado con deficiencia. Sin importar lo bien escrito que esté, un artículo que refleje métodos deficientes, resulta inaceptable (APA, 1998:02). Es que un texto científico requiere una base científica para su producción.

Pero un científico necesita de destreza del pensamiento para transmitir los resultados de su investigación. Esta premisa no siempre se cumple, sobre todo en los estudiantes universitarios dominicanos. Dice Fox (1981:777) que para quienes nunca han escrito un trabajo basado en datos de investigación, el proceso de redacción de informes de este tipo suele ser descorazonador y desconcertante. Es descorazonador por las muchas restricciones que se imponen al investigador. Hay reglas que gobiernan la elaboración del informe. Es desconcertante porque no se aplican los mismos parámetros de eficiencia que se aplican en otros tipos de textos (los literarios, por ejemplo). Por estas razones, afirma Fox, se puede considerar que la redacción del informe es una etapa distinta y peculiar del proceso de investigación. Sin embargo, sin destreza de redacción general, los jóvenes investigadores tendrán serios problemas para construir el discurso científico. Hay dos tópicos de la redacción general que son prerrequisito de la redacción científica: el proceso de producción textual y pautas para la elaboración de una bibliografía. Más adelante haré una propuesta para que se incluyan estos aspectos en la formación de los profesionales dominicanos.

#### 4. *Características del discurso científico*

De la revisión de los libros de Metodología de la Investigación y de los manuales de tesis, se puede esbozar una caracterización del discurso científico. Aquí solo las voy a enunciar, a fin de que me sirvan para la evaluación de las tesis de maestría y para la elaboración de una propuesta para superar algunas de las deficiencias encontradas.

##### CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO CIENTÍFICO

- Coherente
- Cohesivo
- Intertextual (aparato crítico)
- Centrado (evita las digresiones)
- Sentido denotativo
- Objetivo (basado en los datos)
- Racional (lógico)
- Sistemático (relación entre las partes, holístico...)
- Tono de falibilidad
- Predominante deductivo
- Exhaustivo
- Conciso, pero preciso
- Pertinente
- Claro (transparente)

Naturalmente, muchas de estas características son comunes a otras formas discursivas, sólo que en el discurso científico tienen preeminencia. Este no es el espacio para explicar estas características, sino la sección cuatro, cuando expondré tres temas que a mi entender deben formar parte de un curso de inducción a las tesis de maestría (y de grado).

Las máximas de Grice, aunque elaboradas para el discurso oral, se pueden agregar a las características del discurso. Las resumo a continuación.

##### • **Máximas de cantidad**

1. Haga que su contribución sea todo lo informativa que se requiere.
2. No haga su contribución más informativa de lo requerido.

- **Máxima de cualidad**

1. No diga algo que sea falso.
2. No diga algo de lo que no tenga pruebas suficientes.

- **Máxima de relación**

1. Sea relevante.

- **Máximas de modalidad**

1. Evite las expresiones oscuras.
2. Evite ambigüedad.
3. Sea breve.
4. Sea ordenado.

## 5. *Debilidades o deficiencias*

Un estudio exploratorio que realicé a diez tesis de maestría, reveló serias deficiencias en varios aspectos relacionados con la construcción del discurso científico, o sea, con la conversión de los datos en discurso. A continuación presento y explico cada aspecto.

### 5.1. *TAUTOLOGÍAS*

Todas las tesis estudiadas resultaron tautológicas, lo cual es una ironía, porque todos los protocolo de presentación de informe científico coinciden en que el discurso científico debe ser conciso y preciso (APA, 1998; CBE, 1994; Gibaldi, 1995 y 1998; Manual de la Universidad de Chicago, 1984 y MLA, 1995 y 1998). En nueve de las diez tesis, se presentan los mismos datos de tres maneras diferentes: en tablas, en gráficos y en textos (“descripción” de las tablas). Además, de esa triplicación de los datos, vuelven y se presentan en la sección llamada discusión y análisis de los datos. Hubo una que además de todo esto, los sustentantes vuelven a presentar los datos de manera resumida en la conclusión, o sea, de cinco maneras diferentes.

También observé otra forma de reiteración en cuatro de las tesis. Se trata de la repetición de los objetivos en la introducción, en la sección de métodos, en la “discusión” de los datos y en la conclusión. En esas cuatro tesis, los objetivos del informe no se diferenciaban bien de los de la investigación, lo que evidencia que al

redactar sus tesis los maestrandos y las maestrandas no se ubican bien en cuál etapa del proceso se encuentran.

### 5.2. *CONFUSIÓN INVESTIGACIÓN-INFORME*

Al parecer en la mente de los redactores de tesis opera un proceso metonímico del todo por la parte; o de génesis-resultados, que se expresa en la ecuación informe = investigación. Esta ecuación genera confusión entre proyecto de investigación, ejecución de la investigación y preparación del informe, y esa confusión provoca que no se diferencien bien los objetivos de la investigación y los del informe. En siete de las diez tesis, los autores se refieren a los objetivos del informe como si se tratara de los de la investigación.

La confusión metonímica investigación=informe también se evidencia en construcciones anafóricas como los tiempos verbales y expresiones deícticas.

En siete de las diez tesis se usa el futuro para referirse a la investigación (a la etapa de ejecución) que se supone que ya se realizó; y en seis, usan expresiones deícticas tales como, “en esta investigación...”, “el método que aplicaremos...”, “se estudiarán...”, etc., para referirse al informe.

### 5.3. *MARCO TEÓRICO IRRELEVANTE*

El marco teórico de ocho de las diez tesis trataba temas consabidos, irrelevantes en el informe, que más que fungir como un marco conceptual servía de relleno en el informe. Temas como “Historia y evolución de X pueblos”; “qué es la educación”, etc., en una tesis cuyos problemas de investigación solo tocan tangencialmente esos temas, son innecesarios. Y peor aún, en ninguna de las tesis se tomó en cuenta los llamados marcos teóricos en la elaboración del informe, cuando se ha de suponer que las teorías esbozadas servirán de referencias válidas para elaborar (construir) el discurso a partir de los datos, y hasta para conjeturar, sobre bases empíricas, lógicas y teóricas.

### 5.4. *COMPARTIMENTACIÓN DISCURSIVA*

En ninguna de las tesis se observó una relación estrecha entre marco teórico, “interpretación de los datos”, discusión de los datos

y conclusión. Solo en tres de ellas se observa una relación aceptable entre los datos, las conclusiones y las recomendaciones. Esta compartimentación del discurso dificulta transformar los datos en conocimiento científico.

La compartimentación discursiva puede tener su origen en la forma en que se enseña la metodología de la investigación científica en las universidades dominicanas. Los estudiantes aprenden por separado las teorías sobre el conocimiento científico, sobre los componentes de un proyecto de investigación, sobre los tipos de investigación, etc., pero no practican la investigación, y por supuesto, tampoco la redacción de informes científicos. En los cursos de Metodología de Investigación científica algunos docentes sacralizan las teorías sobre el conocimiento y la ciencia e ignoran la práctica, la actitud y la cultura científicas. El resultado es que en la mente de las y de los jóvenes se configuran por separado los momentos del proceso investigativo, se compartimentan. Además, se convencen de que la investigación es una actividad de genios y de superdotados y no de personas promedio.

La compartimentación discursiva se refuerza con el hecho de que la docencia en las universidades dominicanas está desvinculada de la investigación. Las universidades que tienen la investigación como una de sus tres funciones básicas (las otras dos serían la docencia y la extensión) tienen estructuras administrativas, órganos o instancias especializadas para la investigación (unidad, decanato o vicerrectoría de investigación). En estas instancias se contratan profesores para que hagan investigaciones y se manejan presupuestos para investigaciones, pero no se involucra ni al profesorado ni al estudiantado en la producción científica. Peor aún, ni siquiera se transfiere institucionalmente el conocimiento. No se hacen eventos para dar a conocer los hallazgos o descubrimientos de los investigadores, ni se distribuye al profesorado los informes de las investigaciones de su área de interés o formación profesional, mucho menos al estudiantado. Quien se entera de los resultados de una investigación es porque compra un libro donde se exponen, uno o dos años más tarde, los resultados de alguna investigación, pero eso se puede hacer con cualquier investigación, sin que tenga que patrocinarla la Universidad.

La investigación funciona como un compartimento estanco en las universidades, donde todo el mundo ignora lo que hace cada quien en materia investigativa. Donde investigar suele ser un evento o episodio en la vida estudiantil, para cumplir de manera compulsiva y mecánica una tarea de una asignatura. El estudiante en lugar de tener una actitud de amor y curiosidad hacia el conocimiento, lo que siente es aprehensión y temor. Así el maestrando y la maestranda llegan a la maestría sin experiencia, sin investigar y sin pasión por el conocimiento, y así terminan. A la compartimentación, también contribuye la carencia de revistas científicas en las cuales las y los estudiantes puedan publicar sus trabajos de investigación (en la práctica se interrelaciona el conocimiento).

### 5.5. POBREZA INTERPRETATIVA Y PARQUEDAD EXPLICATIVA

Después de explicar los efectos de la compartimentación del proceso investigativo, resulta "natural" que las tesis de maestría acusen pobreza interpretativa y parquedad explicativa. Sin interpretación y explicación de los hechos no hay conocimiento científico (Bunge, 1972; Quezada, 1988). Nueve de las diez tesis evidencian pobreza interpretativa y parquedad explicativa. Son indicadores de la anterior aserción: 1) la textualización de las tablas sin ningún aporte de parte de los sustentantes, no hay ni interpretación, ni explicación, ni interrelación de los datos contenidos en las tablas; 2) las conclusiones se hacen de manera mecánica, un simple resumen de los datos, sin implicaciones ni inferencias.

La pobreza interpretativa y la parquedad explicativa también se muestran en la cantidad y la calidad de las oraciones de los párrafos con los que se pretende interpretar y explicar los datos. En ocho de las diez tesis, los párrafos tienen menos de 40 palabras. Con menos de 40 palabras se quiere exponer los datos de una tabla y explicarlos. Entre esas palabras están las que forman estereotipos como, "en la tabla vemos", "esto nos dice", etc.

También verifiqué que en siete de las diez tesis se confundían las opiniones de las y de los sustentantes con la construcción de conocimientos, con las inferencias basadas en los datos. Al carecer de competencia interpretativa y explicativa, las y los sustentantes

(70%) recurrieron a emitir opiniones o verdades de Perogrullo. Opiniones tales como: “la enseñanza por competencias es la mejor”, “nuestro pueblo es trabajador y luchador”, “los maestros somos sacrificados”, etc.

La intertextualidad está ausente o es muy escasa en ocho de las diez tesis. El enunciado de la teoría del discurso de que todo texto entra en contacto con una multiplicidad de textos, es una exigencia del discurso de la ciencia, pues el científico no ignora lo que hacen sus colegas, especialmente en el campo de su incumbencia. La intertextualidad en un informe de investigación se observa por medio del aparato crítico. En las tesis estudiadas, sólo en dos verifiqué la presencia de un aparato crítico, con el cual se explicarían los datos, o que sirviera para establecer relación de identificación o contradicción con los datos obtenidos en el proceso investigativo. Para Sabino (1994) el manejo de un aparato crítico es de vital importancia en la elaboración de una tesis.

Por las carencias de interpretación y de explicación, en siete de las diez tesis, las inferencias parecen forzadas o hechas de manera mecánica. Es muy probable que las inferencias puedan realizarse partir de los datos, pero tendría que hacerlas el lector de las tesis, aplicando su propio marco teórico. Es como si un médico dejara que el paciente hiciera sus propias inferencias a partir de los datos que le suministran los estudios del laboratorio. Para saber si cuatro millones de glóbulos rojos son muchos o pocos, o si es bueno o malo, hay que tener un marco de referencias que ayude a interpretar y a explicar ese dato. Para el médico es una tarea fácil, pues ya tiene los parámetros que proporciona su marco teórico; para el paciente, es una tarea difícil, a menos que coincidentalmente sea médico también.

### *5.6. INTRODUCCIÓN INSUFICIENTE (OPACIDAD)*

Ocho de las tesis que estudié tienen deficiencias que las hacen insuficientes para darle claridad al reporte en su totalidad. Las deficiencias son por omisión de elementos, por digresiones, por falta de coherencia y por inclusión de elementos no pertinentes. Encontré que en cuatro de las tesis, no se explica cuándo se realizó la investigación ni cuál fue el alcance de la misma (tampoco se

explica en el llamado marco metodológico). En tres de las tesis se hacen digresiones en la introducción, llegando incluso a conclusiones sobre el tema. Cinco de las tesis presentan incoherencias en la introducción: se refieren al informe como si fuera el anteproyecto, se refieren en futuro a la investigación y tienen párrafos confusos o con poco sentido. En dos de las tesis se hace un recuento de dos pueblos, sin que se evidencie la pertinencia de esos recuentos.

La introducción es un espacio fundamental en cualquier tipo de texto, pues sirve para orientar y advertir al lector o lectora (u oyentes), para contextualizar la exposición y darle transparencia. Los informes de investigación sin transparencia pierden credibilidad, por lo que la introducción cobra aún mayor transcendencia en estos textos. Las deficiencias detectadas en la elaboración de la introducción apuntan a una subestimación de este espacio textual. Es probable que se piense que la introducción de un reporte de investigación sea una mera formalidad. También puede estar incidiendo en el problema la falta de práctica, porque como ya apunté, investigar y redactar informes de investigación es un episodio, casi una contingencia en la educación superior dominicana.

### *5.7. BIBLIOGRAFÍA DEFICIENTE*

La preparación y el uso de la bibliografía es deficiente en nueve de las diez tesis revisadas. En cuatro, se obvia el orden alfabético de los apellidos de los autores; seis tienen menos de diez libros; tres carecen de algunos de los libros citados en el aparato crítico; y a seis les falta algún dato (año, editorial, ciudad). Esas fallas en la organización bibliográfica le restan rigor al informe de investigación (tesis de maestría, en este caso).

No me fue posible estudiar la pertinencia de los libros de cada bibliografía. Sin embargo, un aspecto de la pertinencia es la actualización u obsolescencia del material bibliográfico. Un vistazo al año de publicación revela que el 92% de los libros contenidos en las bibliografías de las tesis tiene siete años o más de publicados. Pero más sorprende es el hecho de que, en conjunto, solo se cita el 13% de esos libros, lo que hace dudar de la pertinencia de su inclusión en la bibliografía.

### 5.8. RELLENOS

Llamo relleno al material o texto que no aporta a la comprensión del informe y que sirve para “abultar” el informe. Este material o texto yuxtapuesto en el informe, oscurece la comprensión porque aparta al lector o lectora de la línea textual, o sea, le resta cohesión y coherencia al informe. En pocas palabras, los rellenos no aportan, pero sí apartan. Las diez tesis estudiadas contienen algún tipo de relleno. Encontré tesis con hasta un 60% de rellenos.

Los principales tipos de relleno encontrados fueron, inclusión explícita o solapadamente del proyecto de investigación (100% de las tesis); marco teórico abultado (40%); historia de ciudades o región. (30%); reseñas disimuladas de libros, (20%); anexos sin referencias (50%); lo que indica que no son necesarios; dedicatorias exageradamente extensas (80%); glosarios innecesarios, porque son términos conocidos (30%); sobreabundancia de gráficos (100%); etc.

En los rellenos hay casos extremos: encontré tesis con más de la mitad de sus páginas dedicadas al llamado marco teórico (hay una que tiene 105 páginas). También está el de las dedicatorias y los agradecimientos, las diez tesis tienen en promedio ocho páginas de dedicatorias y agradecimientos. El caso más notorio es el de las tablas y gráficos. En nueve de las diez tesis se hace una tabla y un gráfico por todo y para todo. Hasta para decir el sexo y el estado civil, se incluyen tablas con sus respectivos gráficos.

Existe una especie de fetichismo tabular, en virtud del cual se cree que la existencia de tablas y gráficos es razón suficiente y necesaria para que un texto sea científico. Leyendo las tesis de maestría (y las de grado también), da la impresión de que basta para hacer una tesis con elaborar un anteproyecto con la ayuda de un asesor; aplicar algunos instrumentos para recoger datos; pagarle a alguien para que tabule los datos, y a veces hasta para que los “interprete”; repetir, enunciar lo mismo que “dicen” las tablas; y, por supuesto, agregar algunos rellenos para disimular la aridez discursiva, interpretativa y explicativa.

El fetichismo tabular ha dado origen a una especie de falacia estadística, según la cual un texto es científico si y sólo si está avalado por estadísticas, aunque a veces no sean sólidas. “Tesis sin

estadísticas no es tesis”, parece predominar en la mente de quienes tienen que redactar el informe de su investigación para obtener el grado de maestría en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Los demás rellenos de las tesis de maestría obedecen a una falacia distinta: “una tesis es buena en proporción al tamaño o volumen del informe”. No se concibe que una buena tesis tenga 50 ó 60 páginas, mucho menos 30 ó 40. Sin embargo, un estudio textual más acabado de las tesis de maestría revelaría que la mayoría de las tesis podrían reducirse a menos de la mitad de su extensión, sin que se pierda información. Si es verdad que lo bueno si es conciso es doblemente bueno, habría que aceptar que lo malo, si es extenso, es doblemente malo.

### **5.9. ERRORES DE SINTAXIS Y DE PUNTUACIÓN**

Los errores de sintaxis (solecismos) y de puntuación afectan la claridad, la calidad y la misma esencia del discurso científico. De ahí que muchos autores llaman a que se cuiden esos aspectos del discurso (APA, 1998; Gibaldi, 1995; Day, 1996). La sintaxis revela la claridad de pensamiento de quien escribe. En la construcción del discurso científico los dos aspectos mencionados pueden incidir de manera significativa.

De las diez tesis examinadas, siete tienen errores notorios de sintaxis y ocho de signos de puntuación. Los errores más frecuentes de sintaxis se producen por la ubicación de circunstanciales en la oración. Los signos de puntuación con más dificultad (omisio-nes o colocados en el lugar equivocado) son la coma y el punto. El caso del uso del punto revela que todavía en el cuarto nivel hay profesionales con dificultad para segmentar un texto en oraciones. En dos de las tesis encontré ese tipo de dificultad. Por supuesto, la deficiencia sintáctica y el mal uso de los signos de puntuación oscurecen el sentido del texto.

## **6. Corolario**

Si la capacidad para investigar (producir o apropiarse del conocimiento) debe ser una característica de los profesionales, no hay

duda de que su correlato, la capacidad para manejar el discurso científico, debe formar parte del perfil de los egresados de nuestras universidades. No hay profesionales brillantes sin estas dos capacidades. De ahí la urgencia de que se incluya en los cursos de inducción a la tesis, en los cursos optativos a la tesis (monográficos) y en los propedéuticos de los programas de cuarto nivel (especialidades, maestría y doctorados) un módulo de redacción o manejo del discurso científico.

### **Referencias**

- Ander Egg, Ezequiel. 1995. *Técnica de investigación social*. Lumen, Buenos Aires.
- APA. 1998. *Manual del estilo de publicaciones*. Manual Moderno, México.
- Ary, Donald, Lucy Jacobs y Asghar Razvieh. *Introducción a la investigación pedagógica*. McGraw-Hill, México.
- Bunge, Mario 1972. *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Instituto Cubano del libro, La Habana.
- Council of. Biology Editors. 1994. *Scientific. Style and format: CBE Manual for authors, Editor and Publishers*.
- Day, Robert, A. 1996. *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. OPS, Washington. D.C.
- Fox, Davis, 1981. *El proceso de investigación en educación*, Ediciones Universitarios, Navarra.
- García Molina, Bartolo. 2005. *Redacción: Métodos de organización y expresión del pensamiento*, Surco, Santo Domingo.
- Gibaldi, Joseph. 1995. *MLA: Handbook for Writers of Research Papers*. 4ta ed. Modern Language Association of América Inc.
- Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Batista. 2002. *Metodología de investigación*, 3era ed. Mc-Gran-Hill. México.
- Mercado, Salvador. 2002. *Cómo hacer una tesis*. Limusa, México.
- Marcos Neil, 2002. *Palabras y mente: Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Paidós Barcelona.
- Sabino, Carlos. 1994. *Cómo se hace una tesis*. Panapo, Caracas.
- Sierra Bravo, Restituyo. 1998. *Técnicas de investigación social: Teoría y Práctica*. Et. Paraninfo, Bogotá.
- Taborga, Huáscar. 1982. *Cómo hacer una tesis*. Grijalbo, México.
- Tamayo y Tamayo, Mario. 1982. *Metodología formal de la investigación científica*. Limusa, Bogotá.
- UNIVERSIDAD DE CHICAGO. 1993. *Manual of Style: the Essential Guide for Writers, Editors and Publishers*.
- Walker, Melissa. 2002. *Cómo escribir trabajos de investigación*. Gedisa, Barcelona.